



Elecciones Municipales

i. Elección Municipal de 1935.

Las elecciones municipales de 1935, se caracterizaron por otorgar por primera vez el sufragio a la mujer y a los extranjeros. Llama la atención la forma en que estas elecciones municipales fueron separadas, la mujer según la ley N° 5357 publicada en el año 1934 podía ejercer el voto si solo poseía los 25 años cumplidos, luego el presidente Alessandri revoca la ley permitiendo que la mujer fuera a votar con 21 años cumplidos. Los varones chilenos desde el inicio de la participación ciudadana de ellos le era permitido votar desde los 21 años de edad, tanto a elecciones municipales, presidenciales y ejercer cargos públicos. (Gaviola, 1987, pág. 34)

Para estas elecciones hay que tener en cuenta que se amplió la cantidad de votantes, mujeres y extranjeros, sobre un total de 850.000 donde votaron tan solo 76.049 personas en cambio en la mesa de varones sufragaron 302.541, un 39 por ciento del total (Gaviola, 1986, pág. 78). Donde es necesario tener en cuenta que tanto hombres como mujeres se inclinaron en primera instancia por el partido conservador. A continuación se dará a conocer una tabla¹ que demuestra los datos obtenidos en el sufragio municipal de 1935 de extranjeros y mujeres:

¹ Edda, gaviola, "Queremos votar en las próximas elecciones", morada", fempress, llet, isis, librería lia, pemci, centro de estudios de la mujer", Santiago, 1986, Pág, 61.



Partido Conservador	34%	29,870 votos
Partido Liberal	18%	11,736 votos
Partido Radical	12%	7,912

Participación de los varones en el sufragio municipal²:

Partido conservador	66%	57,835 Votos
Partido Radical	88%	60,632 votos.

En estas elecciones municipales se presentaron una cantidad de 98 mujeres como candidatas de las cuales 25 mujeres solo 16 de ellas estaban vinculadas al Partido Conservador, las restantes fueron cinco liberales, dos radicales, una demócrata y una independiente. Diversos factores influyeron a que la mujer decidiera votar por el partido conservador, ya que gran parte de las candidatas eran de ese partido, teniendo en cuenta que la gran mayoría se dejó llevar por las propuestas, donde hacían el llamado al *orden y progreso* en cambio los partidos de izquierda no demostraron una fuerte campaña que llamara la atención de la mujer. También el cohecho influyo en las elecciones, la mujer se vio fuertemente criticada tras la votación por un partido de derecha, pero hay tener en cuenta que esta fue la primera participación de la mujer donde muchas de ellas lo catalogaron como un *ensayo* y donde la cantidad de votantes fue menos de lo esperado.

Pese a la mínima cantidad de participantes de sufragistas femeninas, el triunfo del partido conservador fue inequívoco, el cual se constituyó en un gran precedente que actuaría como un verdadero “fantasma”, al establecer la actitud que seguiría

² Edda, gaviola, “Queremos votar en las próximas elecciones”, morada”, fempress, llet, isis, librería lia, pemci, centro de estudios de la mujer”, Santiago, 1986, Pág., 61.



ejerciendo con el objetivo de atraer la atención de las mujeres, para así asegurar los próximos triunfos electorales.

ii. Elección Municipal de 1938.

En 1935 los diversos partidos políticos abrieron sus puertas a la nueva fuerza política lo que significaba que la mujer lograra ejercer su ciudadanía. Tras las elecciones de 1935, el triunfo fue del partido conservador, esto causó que surgiera la iniciativa de inscribir a las mujeres a su partido, dando una mayor importancia a las mujeres en la organización.

Durante el fugaz periodo socialista, una mujer logró llegar a ser parte de un cargo, donde permaneció por una larga temporada, siendo miembro de la junta de vecinos de Viña del Mar. En 1937, fue nombrada por primera vez una mujer en un directorio nacional de un partido político, ese honor recayó en Laura Thompson, la cual era militante del Partido Radical Socialista, donde ella llegó a ser vicepresidenta de dicha dirección (Gaviola, queremos votar en las próximas elecciones, 1986, pág. 62).

Durante el gobierno de Pedro Aguirre Cerda, se designó a una mujer llamada Olga Boutcher militante del Partido Radical, como gobernadora de La Unión, esto produjo fuertes críticas y reclamos de parte de sus compañeros de partido, donde dieron a conocer que “no es prudente que una mujer lidere la gobernación” (Kirkwood J. , 1982, pág. 107), lo mismo ocurrió en el caso de Graciela de Schnake, la cual fue electa alcaldesa de Santiago.

El margen de la elección de 1938 fue “que el partido que más se esforzó por organizar, adoctrinar cívicamente a las mujeres, ese obtenía el triunfo” (Gaviola,



1986, pág. 62) .En la lista conservadora y la que representaba a la *Asociación Nacional de Mujeres de Chile* se presentaron por Santiago doña Elena Doll y Amelia Díaz, las cuales ambas fueron electas. A gran diferencia de la elección anterior de 1935 el Frente Popular fue apoyado fuertemente por el *Memch* (movimiento pro-emancipación de la mujer chilena), presentó a Doña María Aguirre y Enriqueta Silva, por *La Unión Socialista* se presentó la doctora Sara Piña y por la *Acción Republicana*, Eulalia Puga y Elvira Cruz.

Al día de la elección municipal diversos grupos de mujeres de diversas corrientes políticas se dedicaban hacer propaganda pública a sus respectivos candidatos en el lugar de las elecciones, donde fueron “*reprimidas respetuosamente*” por los carabineros, ya que estaban interfiriendo con el orden.

Con un total de 993 corregidores, 608 correspondieron a los partidos de derecha y 339 a los de izquierda (Gaviola, 1986, pág. 63), en relación al total de sufragios de preferencia en estas elecciones dados a conocer en la siguiente tabla³:

Partido Conservador	27%
Acción Republicana	23,7%
Independientes	18,3%
Socialistas	16,7%

En diversas localidades del país el entusiasmo de llevar a las mujeres al municipio se vio fuertemente reflejado ya que más de 69% de las candidatas a nivel nacional

³ Edda, gaviola, “Queremos votar en las próximas elecciones”, morada”, fempress, llet, isis, librería lia, pemci, centro de estudios de la mujer”, Santiago, 1986, Pág., 63.



fueron electas. Tras el resultado nacional es difícil de determinar cuántas candidatas fueron realmente electas, debido a la carencia de datos.

Las mujeres tras estas elecciones demostraron su interés guiado al partido conservador con un 27% de preferencia siendo este partido el más predominante, en cambio el partido socialista no poseía gran interés de parte de las mujeres ya que solo el 16,7% de ellas lo preferían.

Hay que recordar también que la influencia de las mujeres por las elecciones están guiadas por sus maridos, ya que más del 70% de ellos tenían su preferencia en el partido conservador. (Salazar, 2002, pág. 190)

IV. Elección Municipal de 1941.

En estas elecciones municipales nuevamente se vio las candidaturas de la *Acción Nacional de Mujeres de Chile*, donde presento por tercera vez la candidatura de Elena Doll, Alicia Cañas, integrando a Cleofas Torres y Corina Cienfuegos a su lista. Por otra parte la *Acción Patriótica de Mujeres de Chile*, presento a Natalia Rubio y Amelia Díaz las cuales fueron las encargadas de incentivar a la mujer a votar por el candidato Ricardo Cox Balmaceda, el cual representaba el ideario conservador.

Las mujeres chilenas se unen y crean La Falange Femenina, creada especialmente para estas elecciones municipales con ideales de "*Progreso Social*" (Gaviola, 1986, pág. 64), por otra parte el Frente Popular presento candidatas pertenecientes al Memch, a doña Graciela Mandujano.



En 1938, el Frente Popular y los otros partidos políticos presentaron su preocupación por la baja cantidad de votantes femeninas, donde como iniciativa a esto hicieron un llamado a el presidente Pedro Aguirre Cerda a incentivar a la mujer tras su gran cercanía hacia los clubes de lectura y las diversas organizaciones femeninas tras apoyar fuertemente la promulgación de la ley de sufragio femenino en 1934. En esta elección fue reelegida Alicia Cañas quien fuera candidata por Providencia. A continuación tabla⁴ de resultado de preferencias en estas elecciones:

Radicales	23,2%
Liberales	21,9%
Socialistas	10,3%
Comunistas	6,1%
Independientes	3%
Demócratas	2,7%
Agrarios	1,4%
Falangistas	1%

Las mujeres chilenas a iniciar y tener mucho más entendido cual era el manejo de las elecciones, comienzan a sentirse representadas por otros partidos a parte del conservador, que en la otra elección fue el que gano tras la preferencia femenina, y a la influencia de sus maridos. En esta elección el partido radical y liberales fueron los que obtuvieron la misma fortuna que el partido conservador en las elecciones pasadas.

⁴ Edda, gaviola, “Queremos votar en las próximas elecciones”, morada”, fempress, llet, isis, librería lia, pemci, centro de estudios de la mujer”, Santiago, 1986, Pág., 64



Los otros partidos no obtuvieron la gran cantidad de mujeres que eligieron en las urnas, ya que menos del 5% eligieron al partido independiente, demócrata y los falangistas.

Tras estos cambios de pensamiento del conservador al radical, se inició una nueva etapa de cambio que buscaba la mujer lograr, la cual era una mayor participación en la política.

V. Elección Municipal de 1944.

En el año 1944, el resultado de las elecciones se vio fuertemente alterado ya que solo el 8 por ciento de las mujeres estaban inscritos en los registros electorales, las cuales hacían valer su derecho a sufragio. En estas elecciones los conservadores obtuvieron un registro municipal de resultados con un 30,4%, los liberales lograron un 16,2%, mientras que los radicales obtuvieron un 20,6%, donde predominó el conservador y el radical. (Gaviola, 1986, pág. 66)

Con la llegada del Frente Popular al poder provocó un cambio panorama político general, donde las mujeres inscritas un 46,6% se inclinaron por los conservadores y un 28,2% a izquierda. En las elecciones de 1944 los varones se guiaron por el Partido Radical, marcando la gran diferencia de las preferencias de la mujer. El cohecho en las elecciones seguía en su práctica, lo cual se inclinaba a los conservadores desde las elecciones de 1935 fueron ganadores consecutivamente. Por su parte el partido de izquierda con su ideología patriarcal, donde las mujeres ciegamente no lograron dar cuenta que la derecha buscaba sumisión hacia ellas dentro del hogar. En definitiva, la incorporación de la mujer en las elecciones municipales y su aparición en los cargos municipales reafirmó que eran capaces de ejercer su ciudadanía.



Bibliografía

- Eltit, D. (1994). *crónica del sufragio femenino en chile*. sernam.
- Gaviola, E. (1986). *queremos votar en las proximas elecciones*. santiago.
- Gaviola, E. (1987). *Nuestra Historia de Mujeres*. La Morada.
- Kirkwood, J. (1982). *Feminsmo y participacion politica en Chile*.
- Kirkwood, J. (1986). *Ser politica en chile: las Feministas y partidos*. Santiago: Flacso.
- Mujer/Fempres. (1991). *Mujer y la politica*.
- Salazar, G. y. (2002). *Historia contemporanea de chile IV. hombría y Femeneidad*.